



Pastoral UC

Manual de oración

María

Sede de la Sabiduría

Cinco días con la Virgen Peregrina

Presentación	05
Propuesta de Lectura Orante	09
Primer día: María, Madre de Dios	10
Segundo día: María, Virgen	12
Tercer día: «Yo soy la Inmaculada Concepción»	14
Cuarto día: La Asunción de María	16
Quinto día: María, madre de Misericordia	18
Texto de meditación	21
Salve Mater Misericordiae!	
S.S. Francisco	22
Oraciones marianas	27
Cantos marianos	35
La Virgen en medio de nuestra comunidad	41

Querida Comunidad UC:

En este año jubilar en que hemos sido llamados a vivir la Misericordia y ser reflejo del rostro amoroso del Padre, recibimos la visita de María «Sede de la Sabiduría». Esta imagen que desde el año 2011 peregrina por todos los campus de la UC, trae a nuestros lugares de trabajo la buena noticia de su Hijo y reúne a la comunidad en torno a su corazón de madre.

La escultura está inspirada en la imagen *Sedes Sapientiae* que San Juan Pablo II entregó a los estudiantes y profesores universitarios con motivo del Jubileo del año 2000. En esa ocasión llamó a las diversas comunidades a acoger a María como maestra y peregrina, para caminar con espíritu cristiano en el mundo universitario. En la imagen que actualmente nos visita se observa al Niño Jesús de pie sobre varios libros, sosteniendo un pergamino en su mano izquierda, lo que representa la sabiduría y la verdad que provienen de Él. A los pies de la Virgen destaca la inscripción «Sedes Sapientiae», lo cual reafirma nuestra devoción a quien recibió en su vientre y educó a la Sabiduría misma, el Logos, nuestro Señor Jesucristo.

Esta visita nos invita a acompañar a María en la oración comunitaria y a ahondar en los contenidos de nuestra fe. El texto se estructura en torno a cinco días, durante los cuales queremos profundizar en cuatro dogmas marianos, «verdades de fe contenidas en la revelación divina» (CIC n. 85): la Maternidad Divina, la Virginitad Perpetua de María, la Inmaculada Concepción y la Asunción al cielo. Y hacia el quinto día, contemplar la figura de la Virgen como Madre de Misericordia.

Esperamos que la visita de María, Sede de la Sabiduría, anime nuestro quehacer diario con su testimonio y compañía, y que siguiendo su ejemplo, abramos nuestro corazón a Cristo, «puerto seguro para quienes hacen de su vida la búsqueda de la sabiduría» (FR n. 108).

Pbro. Cristián Roncagliolo
Vice Gran Canciller
Pontificia Universidad Católica de Chile

Cinco días con María

«Ninguna otra criatura ha visto brillar sobre ella el rostro de Dios como María, que dio un rostro humano al Verbo eterno, para que todos lo puedan contemplar.»¹

En el Año de la Misericordia, queremos celebrar a Santa María, Reina y Madre de Misericordia. El título de «Reina de Misericordia» celebra la bondad, la generosidad, la dignidad de la Santísima Virgen, la cual, elevada al cielo, ruega incesantemente a su Hijo por la salvación del pueblo que acude a ella confiadamente en sus tribulaciones y peligros. La Santísima Virgen, por tanto, es la «Reina clemente» que, habiendo experimentado la misericordia de Dios de un modo único y privilegiado, acoge a todos los que en ella se refugian; por esto, es saludada con razón como «consuelo de los penitentes y esperanza de los pecadores». Con el título de «Madre de Misericordia», es celebrada porque dio a luz para nosotros a Jesucristo, misericordia visible del invisible Dios misericordioso y porque es madre espiritual de los fieles, llena de gracia y de misericordia.²

¹S.S. Francisco. Homilía en la solemnidad de Santa María, Madre de Dios. Ciudad del Vaticano, 1 de enero de 2015.

²Misal Misas de la Virgen María. Barcelona, 1990, pág. 39.

Propuesta de Lectura Orante

1. Signación

El guía invita a los presentes a comenzar la oración poniéndose en la presencia del Señor:
“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.”

2. Lectura del texto bíblico

Un lector comparte en voz alta la lectura del texto del Evangelio propuesto para ese día.

3. Reflexión

Otro lector comparte a los asistentes la reflexión sobre la lectura escuchada, dando espacio a la meditación personal.

4. Petición

Otro lector dirige la petición correspondiente a ese día, permitiendo que la comunidad realice peticiones personales en voz alta.

5. Oración final

El guía invita a terminar la oración rezando la oración de María, Sede la Sabiduría.

María, Madre de Dios

El dogma de la Maternidad Divina de María fue promulgado por el Papa Celestino I en el Concilio de Éfeso, el año 431, donde se proclama que María es verdaderamente Madre de Dios. La Iglesia celebra esta solemnidad el 1º de enero.

Inicio

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén*

Texto bíblico

“El ángel le dijo: ‘No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en tu vientre y vas a dar a luz a un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin’ [...] Dijo María: ‘He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra’. Y el ángel, dejándola, se fue.”

Lc 1, 30-34. 38.

R. Palabra de Dios.

V. Te alabamos Señor.

Reflexión

“La Iglesia nos invita a fijar nuestra mirada de fe y de amor en la Madre de Jesús. En Ella, humilde mujer de Nazaret, ‘el Verbo se hizo carne y vino a habitar entre nosotros’ (Jn 1, 14). Por ello es imposible separar la contemplación de Jesús, el Verbo de la vida que se hizo visible y palpable (cf. 1 Jn 1, 1), de la contemplación de María, que le dio su amor y su carne humana [...]. A María, Madre de Dios y Madre nuestra, presentamos nuestros buenos propósitos. A ella le pedimos que extienda sobre nosotros y sobre cada uno [...] el manto de su protección maternal: ‘Santa Madre de Dios, no desoigas las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.’”³

Petición

María, Madre de Dios, queremos encomendarte los frutos de nuestro trabajo. Que nuestro quehacer diario en la universidad sea una ocasión para alcanzar la santidad y para buscar el bien común por medio de la misericordia.

R. Con María, Madre de Misericordia, roguemos al Señor.

V. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oración final

R. Recemos juntos la oración de María, Sede de la Sabiduría.

³ S.S. Francisco. Ángelus en Solemnidad de Santa María, Madre de Dios. XLVIII Jornada Mundial de la Paz. Ciudad del Vaticano, 1 de enero de 2015.

María, Virgen

El dogma de la Virginitad Perpetua de María existe desde los primeros siglos del cristianismo, considerado una verdad de fe por la tradición de la Iglesia, confirmado en diversos concilios ecuménicos y ratificado por el Concilio Vaticano II el año 1964. El dogma confiesa que María fue virgen antes, durante y después del parto, porque Dios -en su designio salvífico- quiso que su Hijo naciera de una virgen.

Inicio

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén*

Texto bíblico

“El ángel le dijo: ‘No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús.’ [...] María respondió al ángel: ‘¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?’ El ángel le respondió: ‘El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios.’”

Lc 1, 30-41. 34-35.

R. Palabra de Dios.

V. Te alabamos Señor.

Reflexión

“La Virgen María no solo concibió al Hijo de Dios, sino que lo hizo por obra del Espíritu Santo, es decir, de Dios mismo. El ser humano que comienza a vivir en su seno toma la carne de María, pero su existencia deriva totalmente de Dios. Es plenamente hombre, pero viene de lo alto, del cielo. El hecho de que María conciba permaneciendo virgen es, por consiguiente, esencial para el conocimiento de Jesús y para nuestra fe, porque atestigua que la iniciativa fue de Dios y sobre todo revela *quién* es el concebido. En este sentido, la *virginitad* de María y la *divinidad* de Jesús se garantizan recíprocamente. María es superada infinitamente por el Misterio y sin embargo, ocupa perfectamente el lugar que le ha sido asignado en su centro. El ‘sí’ de María implica a la

vez la maternidad y la virginitad, y desea que todo en ella sea para gloria de Dios, y que el Hijo que nacerá de ella sea totalmente don de gracia.”⁴

Petición

María, Virgen y Madre, queremos pedirte por nuestra comunidad UC y de modo especial por sus miembros y familiares difuntos, para que Dios les conceda la gracia de conocer su rostro. Que cada día seamos una comunidad más humana, consagrada a la verdad y movida por la misericordia.

R. Con María, Madre de Misericordia, roguemos al Señor.

V. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oración final

R. Recemos juntos la oración de María, Sede de la Sabiduría.

⁴ Cf. S.S. Benedicto XVI. Ángelus en la Plaza de San Pedro. IV Domingo de Adviento. Ciudad del Vaticano, 18 de diciembre de 2011.

“Yo soy la Inmaculada Concepción”

El dogma de la Inmaculada Concepción fue proclamado por el Papa Pío IX en 1854 y establece que «la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios». La Iglesia celebra esta solemnidad el día 8 de diciembre.

Inicio

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén*

Texto bíblico

“Y, entrando el ángel, le dijo: ‘Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se turbó al oír estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo.’”

Lc 1, 28.

R. Palabra de Dios.

V. Te alabamos Señor.

Reflexión

“La actitud de María de Nazaret nos muestra que el ser está antes del hacer, y que es necesario *dejar hacer* a Dios para ser verdaderamente como Él nos quiere. Es Él quien hace en nosotros muchas maravillas. María fue receptiva, pero no pasiva. Como a nivel físico recibió el poder del Espíritu Santo para luego dar carne y sangre al Hijo de Dios que se formó en ella, así, a nivel espiritual, acogió la gracia y correspondió a la misma con la fe. Concibió primero la fe y luego al Señor. Este misterio de la acogida de la gracia, que en María, por un privilegio único, no contaba con el obstáculo del pecado, es una posibilidad para todos [ya que] ante el amor, ante la misericordia, ante la gracia divina derramada en nuestro corazón, la consecuencia que se impone es una sola: la *gratuidad*.”⁵

Petición

María, Madre Inmaculada, te encomendamos a todos los miembros de nuestra Iglesia y de manera especial a nuestro Papa Francisco. Abre nuestros ojos para que comprendamos la tarea a la que estamos llamados y que nos alcance la gracia de vivir este Año de la Misericordia con un testimonio fiel y fecundo.

R. Con María, Madre de Misericordia, roguemos al Señor.

V. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oración final

R. Recemos juntos la oración de María, Sede de la Sabiduría.

La Asunción de María

El dogma de la Asunción de la Virgen María, cuya festividad se celebra el 15 de agosto, fue promulgado por el Papa Pío XII el 1º de noviembre de 1950: «La Virgen María, acabado el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial».

Inicio

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén*

Texto bíblico

“Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de su alianza en el Santuario, y se produjeron relámpagos, y fragor, y truenos, y temblor de tierra y fuerte granizada. Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores de parto y con el tormento de dar a luz.”

Ap 11, 19; 12, 1-2.

R. Palabra de Dios.

V. Te alabamos Señor.

Reflexión

“El misterio de la Asunción de María en cuerpo y alma se inscribe completamente en la resurrección de Cristo. La humanidad de la Madre ha sido ‘atraída’ por el Hijo en su paso a través de la muerte. Jesús entró definitivamente en la vida eterna con toda su humanidad, la que había tomado de María; así ella, la Madre, que lo ha seguido fielmente durante toda su vida, lo ha seguido con el corazón, ha entrado con él en la vida eterna.

María también ha vivido la pasión del Hijo hasta el fondo del alma. Ha estado completamente unida a él en la muerte y por eso ha recibido el don de la resurrección. Cristo es la primicia de los resucitados y María es la primicia de los redimidos, la primera de «aquellos que son de

Cristo». Es nuestra Madre, pero también podemos decir que es nuestra representante, nuestra hermana, nuestra primera hermana, la primera de los redimidos que ha llegado al cielo.”⁶

Petición

María, Madre Asunta, te encomendamos a nuestras familias, su salud e intenciones. Que nuestros hogares sean lugar de encuentro en la misericordia, donde se viva la unión, la alegría y la ayuda recíproca.

R. Con María, Madre de Misericordia, roguemos al Señor.

V. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oración final

R. Recemos juntos la oración de María, Sede de la Sabiduría.

⁶S.S. Francisco. Homilía en la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María. Castelgandolfo, 15 de agosto de 2013.

María madre de Misericordia

Este día se dedica a María, Madre de Misericordia como respuesta al llamado del papa Francisco a celebrar el Jubileo de la Misericordia, tiempo de gracia para experimentar con alegría la misericordia de Dios en nuestras vidas e irradiarla en nuestro entorno.

Inicio

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén*

Texto bíblico

“Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga». Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento».”

Jn 2, 1-11.

R. Palabra de Dios.

V. Te alabamos Señor.

Reflexión

“El banquete de bodas de Caná es un icono de la Iglesia (...) Tenemos una Madre que tiene sus ojos atentos y buenos, como su Hijo; su corazón materno está lleno de misericordia, como Él;

las manos que quieren ayudar, como las manos de Jesús que partían el pan para quien estaba con hambre, que tocaban a los enfermos y les curaba. Esto nos llena de confianza y hace que nos abramos a la gracia y a la misericordia de Cristo. La intercesión de María nos hace experimentar la consolación por la cual el apóstol Pablo bendice a Dios: «¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios! Pues así como abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, igualmente abunda también por Cristo nuestra consolación» (2 Co 1,3-5). María es la Madre “consolada” que consuela a sus hijos.”¹¹

Petición

María, Madre de Misericordia, en esta última jornada junto a tu imagen queremos pedirte el don de la misericordia, para saber reconocer a Tu Hijo en cada uno de nuestros hermanos. Que este don habite en el corazón de toda la sociedad y así podamos vivirlo al interior de nuestras familias y lugares de trabajo.

R. Con María, Madre de Misericordia, roguemos al Señor.

V. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oración final

R. Recemos juntos la oración de María, Sede de la Sabiduría.

Salve Mater Misericordiae!

S.S. Francisco

Salve Mater Misericordiae!⁸

Con este saludo nos dirigimos a la Virgen María con el título de Madre de Dios. Es el comienzo de un antiguo himno de autor desconocido y que ha llegado hasta nosotros como una oración que brota espontáneamente del corazón de los creyentes: «Dios te salve, Madre de misericordia, Madre de Dios y Madre del perdón, Madre de la esperanza y Madre de la gracia, Madre llena de santa alegría». En estas pocas palabras se sintetiza la fe de generaciones de personas que, con sus ojos fijos en el icono de la Virgen, piden su intercesión y su consuelo.

Hoy más que nunca resulta muy apropiado que invoquemos a la Virgen María, sobre todo como Madre de la Misericordia. La Puerta Santa es de hecho una puerta de la Misericordia. Quien atraviesa ese umbral está llamado a sumergirse en el amor misericordioso del Padre, con plena confianza y sin miedo alguno; y puede recomenzar con la certeza –¡con la certeza!– de que tendrá a su lado la compañía de María. Ella es Madre de la misericordia, porque ha engendrado en su seno el Rostro mismo de la misericordia divina, Jesús, el Emmanuel, el Esperado de todos los pueblos, el «Príncipe de la Paz» (Is 9,5). El Hijo de Dios, que se hizo carne para nuestra salvación, nos ha dado a su Madre, que se hace peregrina con nosotros para no dejarnos nunca solos en el camino de nuestra vida, sobre todo en los momentos de incertidumbre y de dolor.

María es Madre de Dios, es Madre de Dios que perdona, que ofrece el perdón, y por eso podemos decir que es Madre del perdón. Esta palabra –«perdón»–, tan poco comprendida por la mentalidad mundana, indica sin embargo el fruto propio y original de la fe cristiana. El que no sabe perdonar no ha conocido todavía la plenitud del amor. Y solo quien ama de verdad puede llegar

a perdonar, olvidando la ofensa recibida. A los pies de la cruz, María vio cómo su Hijo se ofrecía totalmente a sí mismo, dando así testimonio de lo que significa amar como lo hace Dios. En aquel momento escuchó unas palabras pronunciadas por Jesús y que probablemente nacían de lo que ella misma le había enseñado desde niño: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34). En aquel momento, María se convirtió para todos nosotros en Madre del perdón. Ella misma, siguiendo el ejemplo de Jesús y con su gracia, fue capaz de perdonar a los que estaban matando a su Hijo inocente.

Para nosotros, María es un icono de cómo la Iglesia debe extender el perdón a cuantos lo piden. La Madre del perdón enseña a la Iglesia que el perdón ofrecido en el Gólgota no conoce límites. No lo puede detener la ley con sus argucias, ni los saberes de este mundo con sus disquisiciones. El perdón de la Iglesia ha de tener la misma amplitud que el de Jesús en la Cruz, y el de María a sus pies. No hay alternativa. Por este motivo, el Espíritu Santo ha hecho que los Apóstoles sean instrumentos eficaces de perdón, para que todo lo que hemos obtenido por la muerte de Jesús pueda llegar a todos los hombres, en cualquier momento y lugar (cf. Jn 20,19-23).

El himno mariano, por último, continúa diciendo: «Madre de la esperanza y Madre de la gracia, Madre llena de santa alegría». La esperanza, la gracia y la santa alegría son hermanas: son don de Cristo, es más, son otros nombres suyos, escritos, por así decir, en su carne. El regalo que María nos hace al darnos a Jesucristo es el del perdón que renueva la vida, que permite cumplir de nuevo la voluntad de Dios, y que llena de auténtica felicidad. Esta gracia abre el corazón para

⁸ S.S. Francisco. Santa Misa y apertura de la Puerta Santa - Basílica de Santa María la Mayor. Roma, 1° de enero de 2016. Disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160101_giubileo-omelia-portasanta-smmaggiore.html. Consultado el 04-05-16.

mirar el futuro con la alegría de quien espera. Es lo que nos enseña el Salmo: «Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme [...] Devuélveme la alegría de tu salvación» (51, 12.14). La fuerza del perdón es el auténtico antídoto contra la tristeza provocada por el rencor y la venganza. El perdón nos abre a la alegría y a la serenidad porque libera el alma de los pensamientos de muerte, mientras el rencor y la venganza perturban la mente y desgarran el corazón quitándole el reposo y la paz. Que malo es el rencor y la venganza.

Atravesemos, por tanto, la Puerta Santa de la Misericordia con la certeza de que la Virgen Madre nos acompaña, la Santa Madre de Dios, que intercede por nosotros. Dejémonos acompañar por ella para redescubrir la belleza del encuentro con su Hijo Jesús. Abramos nuestro corazón de par en par a la alegría del perdón, conscientes de la esperanza cierta que se nos restituye, para hacer de nuestra existencia cotidiana un humilde instrumento del amor de Dios.

Y con amor de hijos aclamémosla con las mismas palabras pronunciadas por el pueblo de Éfeso, en tiempos del histórico Concilio: «Santa Madre de Dios». Y os invito a que pronunciemos esta aclamación tres veces, fuerte, con todo el corazón y el amor: «Santa Madre de Dios, Santa Madre de Dios, Santa Madre de Dios».

Oraciones Marianas

«Eres toda belleza, María.

Escucha nuestra oración, atiende a nuestra súplica:
que el amor misericordioso de Dios en Jesús nos seduzca,
que la belleza divina nos salve, a nosotros, a nuestra ciudad
y al mundo entero»⁹

⁹ S.S. Francisco, Acto de Veneración a la Inmaculada Concepción en la Plaza de España. Oración del Santo Padre Francisco. Roma, 08 de diciembre de 2013.

Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo;
bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre,
Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén

Ángelus (para rezar al mediodía)

V. El Ángel del Señor anunció a María.

R. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

V. He aquí la sierva del Señor.

R. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

V. Y el Verbo se hizo carne

R. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

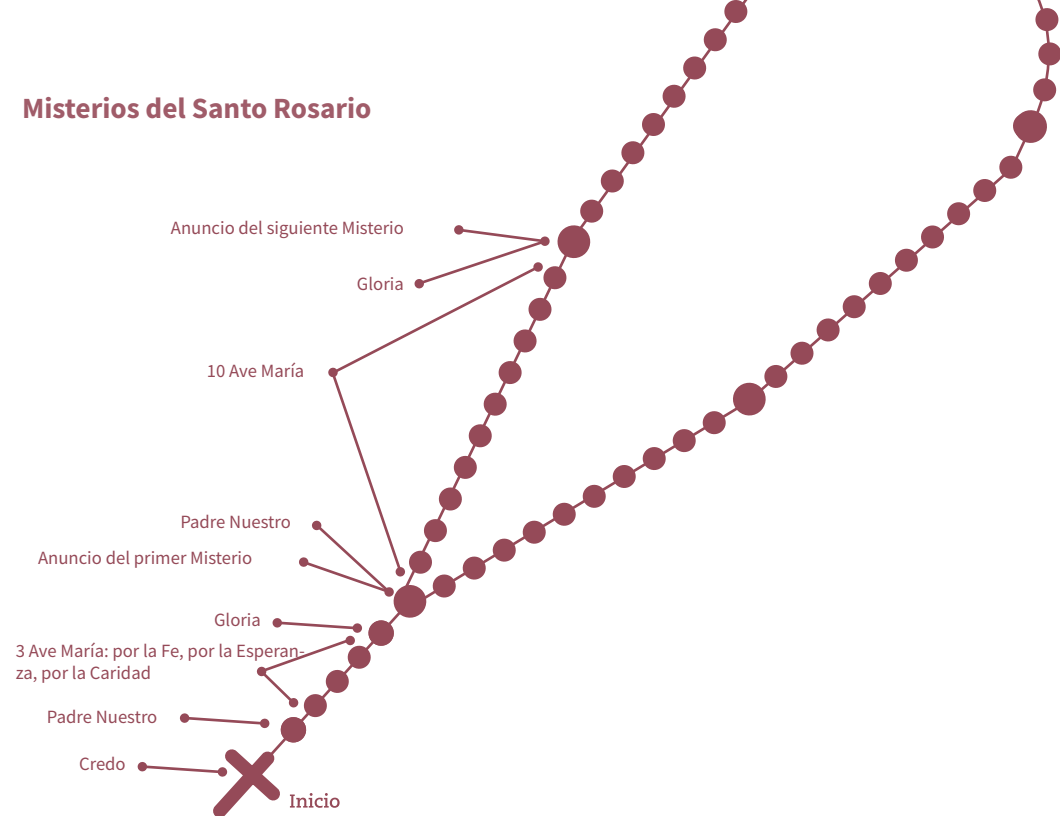
V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración:

Derrama, Señor, tu gracia en nuestras almas y concede, a quienes hemos conocido por el anuncio del ángel la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, que por su Pasión y su cruz alcancemos la gloria de la Resurrección. Por el mismo Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Misterios del Santo Rosario



Misterios gozosos (lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La visita de María a su prima Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.
4. La Presentación de Jesús en el templo.
5. La pérdida y hallazgo del Niño Jesús en el templo.

Misterios luminosos (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorrevelación de Jesús en las Bodas de Caná.
3. Jesús anuncia su Reino de Dios e invita a la conversión.
4. La Transfiguración del Señor.
5. La institución de la Eucaristía.

Misterios dolorosos (martes y viernes)

1. La oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. Jesús carga con la cruz a cuestas.
5. Jesús muere en la cruz.

Misterios gloriosos (miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.
4. La Asunción de María al cielo en cuerpo y alma.
5. La coronación de la Virgen como Reina y Madre de todo lo creado.

Totus tuus (S.S. Juan Pablo II)

Virgen, Madre de mi Dios,
haz que yo sea todo tuyo.
Tuyo en la vida, tuyo en la muerte,
tuyo en el sufrimiento,
tuyo en el miedo y en la miseria;
tuyo en la cruz y en el doloroso desaliento,
tuyo en el tiempo y en la eternidad.
Virgen, Madre de mi Dios,
haz que yo sea todo tuyo.
Amén

Oración por Chile

Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios Te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús, que nos trae el amor y la paz.
Madre de Chile, a Ti honraron los padres de la patria,
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.
Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;

nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestra fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.
Protégenos de terremotos y guerras, sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso
que es construir una nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.
Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas, sabiamente alumbras el camino.
Madre de la Iglesia, Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda los brazos salvadores de su cruz
y la esperanza de su resurrección.

Amén

Bajo tu amparo

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no desoigas las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

Amén

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve, a Ti clamamos los desterrados hijos de Eva;
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,

y después de este destierro
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!
V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias
de nuestro Señor Jesucristo.

Amén

Acto de consagración

Oh Señora mía, oh Madre mía,
yo me ofrezco todo a Ti,
y en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día
mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón.
En una palabra, todo mi ser,
y ya que soy todo tuyo, ¡oh Madre de bondad!,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya.

Amén

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A Ti, celestial Princesa,
oh Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes Madre mía.

Amén

Oración a María, Virgen de la Misericordia

Santísima Virgen de la Misericordia,
admítenos en tu presencia amorosa,
acógenos bajo tu manto maternal;
no nos deseches,
pues venimos con corazón arrepentido,
anhelando conversión y perdón,
bondadosísima Señora,
perdón y compasión,
el pecado ha ofuscado
muchas veces en tus hijos
la luz de la razón
y han sido ingratos ofendiendo a tu Jesús,
pero Tú eres madre y serás también intercesora,
danos gracia, misericordiosísima Señora,
para ofrecerte siempre, en adelante,
mucho amor y mucha gracia.

Amén

Cantos Marianos

Con acordes para guitarra

«El cielo es nuestra morada definitiva.
Desde allí María, con su ejemplo,
nos anima a aceptar la voluntad de Dios [...],
a no ceder ante las tentaciones del egoísmo y del mal
que apagan en el corazón la alegría de la vida».¹⁰

¹⁰ S.S. Benedicto XVI. Angelus en Solemnidad de la Asunción de María, Castelgandolfo. 15 de agosto de 2005.

María mírame

María mírame, María mírame
si Tú me miras, Él también me mirará
Madre mía mírame, de la mano llévame
muy cerca de Él, que ahí me quiero quedar.

María cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar
y por tus ojos misericordiosos
tendré la fuerza, tendré la paz

Madre consuélame de mis penas
es que no quiero ofenderle más
que por tus ojos misericordiosos
quiero ir al cielo, y verlos ya.

Oh María

Qué difícil es
llevar una vida sin Tu presencia
qué difícil es comparar
tu imagen con la mía
sin Tu amor, sin Tu luz
qué sería de mí.

/: Oh María, Madre mía
no me dejes solo, que moriría
Oh María, madre mía
en Ti confío mis penas y alegrías
no me dejes, que de Ti
depende mi vida:/

DO SOL lam
FA DO rem SOL
lam FA DO
FA DO SOL DO

lam mim lam
FA SOL DO
FA SOL lam FA
DO SOL DO

SOL RE
DO SI7 mim
DO RE
SI7 mim
DO RE
SOL RE

SOL SI7
mim DO
RE RE7
SI7 mim
DO RE

Virgen del Carmen bella

Virgen del Carmen bella
Madre del Salvador
/:de tus amantes hijos
oye el cantar de amor:/

Dios te salve María
del Carmen bella flor
/:estrella que nos guías
hacia el sol del Señor:/

Junto a ti nos reúnes
Nos llamas con tu voz
/: quieres formar de Chile
un pueblo para Dios:/

Santa María del camino

Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás
contigo por el camino
Santa María va

/: Ven con nosotros a caminar
Santa María, ven:/

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar
lucha por un mundo nuevo
lucha por la verdad

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van
no niegues nunca tu mano
al que contigo va

DO SOL
DO SOL
DO DO7 SOL
SOL7 DO

DO SOL
FA SOL DO
DO DO7 SOL
SOL7 DO

DO FA DO
SOL DO DO7
FA DO lam
rem SOL DO DO7

FA DO lam
SOL DO DO7

Cántico de María

Mi alma glorifica al Señor mi Dios
gozase mi espíritu en mi salvador
Él es mi alegría es mi plenitud
Él es todo para mí.
Ha mirado la bajeza de su sierva
muy dichoso me dirán todos los pueblos
porque en mi ha hecho grandes maravillas
el que todo puede cuyo nombre es santo.

DO SOL
lam mim
FA SOL DO lam
FA SOL DO MI
lam MI lam
SOL DO
LA7 rem
lam MI lam SOL

Su clemencia se derrama por los siglos,
sobre aquellos que le temen y le aman,
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Junto a ti, María

Junto a Ti, María,
como un niño quiero estar
tómame en tus brazos
guíame en tu caminar

DO SOL
lam mim
FA DO
rem SOL

Quiero que me eduques
que me enseñes a rezar
hazme transparente
lléname de paz

/:Madre, madre,
Madre, madre:/

DO SOL lam mim
FA DO rem SOL

Gracias, Madre mía
por llevarnos a Jesús
haznos más humildes
más sencillos, como Tú

Gracias, Madre mía
por abrir tu corazón
donde nos congregas
y nos das tu amor

DO SOL
lam mim
FA DO
rem DO

Ave María

Un día del cielo un ángel a una virgen habló
le dijo si aceptaba ser madre del mismo Dios
la Virgen dijo humilde: “esclava soy del Señor”
Y Dios se hizo hombre y el hombre se hizo Dios

sim mim LA RE LA
RE sim mim LA RE LA
RE mim MI LA
RE mim SOL LA7 RE

/:Ave María (3):/

RE sim SOL LA7 RE

De pie en el calvario María a su Hijo ofreció
y a todos los redimidos por hijos ella aceptó
/:y así surgió la iglesia, y así surgió el amor:/

Un día en cuerpo y alma María al cielo subió
llevada por el deseo de ver a su Hijo y Señor
los ángeles se conmovieron al verla tan cerca de Dios
por eso en todo el mundo le cantan de corazón

La Virgen en medio de nuestra comunidad

Peregrinación 2015



- 1. Facultad de Química
- 2. Facultad de Historia, Geografía y
Ciencia Política
- 3. Facultad de Agronomía e Ingeniería
Forestal
- 4. Escuela de Teatro
- 5. Facultad de Derecho



- 6. Facultad de Comunicaciones
- 7. Facultad de Educación
- 8. Decanato Campus Lo Contador
- 9. Escuela de Ingeniería
- 10. Departamento de Práctica y
Asistencia Legal de la Facultad
de Derecho

